



## **HECHOS 2: Viajes Paulinos.** **El prisionero Pablo.**

**TEXTO BÍBLICO BASE:** Hechos 23:1

*“Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy”.*

### **OBJETIVOS:**

- A. Aprender sobre los motivos del por qué apresaron al apóstol Pablo.
- B. Identificar las etapas del viaje que vivió el apóstol Pablo, entre su cautiverio en Jerusalén hasta su llegada a Roma.

### **INTRODUCCIÓN.**

El gran apóstol Pablo ha sido el padre espiritual de muchas personas que han creído en Jesús, durante sus viajes misioneros. Hemos visto la importancia de una vasta cantidad de personas que han colaborado para que el evangelio se haya expandido rápida y sólidamente.

Llegó el momento de revisar las dificultades que tuvo en tierra israelita, y notar que es su propio pueblo, el pueblo judío, quien lo acusa de varias mentiras. Es la etapa más difícil, es la etapa de seguir adelante aun cuando esté todo en contra, pero es Dios mismo quien lo acompaña en estos tortuosos tiempos.

Se invita al lector a continuar aprendiendo de una persona común y corriente que amó a Dios hasta el final de sus días y que hizo su aporte en el Reino de Dios.

### **1.- Pablo de regreso en Jerusalén, 21:18–25.**

El apóstol Pablo al día siguiente de llegar a Jerusalén tuvo un encuentro oficial con sus hermanos, visitó a Jacobo y a todos los ancianos reunidos allí (v. 18). Hasta el momento tenemos certeza de que había crecido el número de judíos convertidos al cristianismo y por ende los cristianos de la iglesia judía, segregada en Jerusalén, no se vieron confrontados con los judíos celosos de la Ley. Es decir, probablemente no había tantos gentiles no circuncidados entre sus congregaciones.

Los hermanos glorificaron a Dios por las bendiciones sobre el ministerio de Pablo entre los gentiles (v.20a), pero también estaban preocupados por su mala imagen ya que era considerado un hereje, al hablar cosas contrarias a la Ley judía (v. 21). Los cristianos judíos fueron informados de que Pablo enseñaba a apostatar de Moisés a todos los judíos, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres (v. 21). Esto llenó de preocupación a Jacobo, ya que temía que se armara un escándalo (vv. 20–22).

Los ancianos proponen a Pablo que demuestre su lealtad a las costumbres judías, para ello sugieren que se purifique junto a cuatro hombres que habían tomado voto. Esto incluiría que el apóstol Pablo financie todos los gastos requeridos en el ritual, para que los judíos vieran que el Apóstol no se oponía a guardar la ley y las costumbres judías. El propósito de Pablo al ir a Jerusalén era lograr una reconciliación.

Pablo llevó a cabo el rito de la purificación y aceptó pagar los gastos de los cuatro hombres, se debe considerar que solo un judío podía hacer este rito. Era muy bien visto que los judíos ricos pagaran los gastos de los hermanos pobres que no podían afrontar el costo de los sacrificios. Este acto mostraría públicamente que Pablo apoyaba las costumbres judías. Pablo mismo había escrito: “Para los judíos me hice judío, a fin de ganar a los judíos” (1 Cor. 9:20), y estaba listo para pagar los fuertes gastos de este voto nazareo que incluía dos corderos, un carnero, un pan, una torta, junto con comida y bebida para cada hombre (Núm. 6:14–21). La sugerencia de los líderes de Jerusalén se atenía a la decisión del concilio (15:20) y no infringía la libertad de los gentiles a los que no se les pedía que guardaran la ley de Moisés.



Pablo estaba de acuerdo con sus contemporáneos, los escribas y fariseos, en que las escrituras del AT eran inspiradas y autoritativas. Sin embargo, él no mantenía el criterio cerrado de interpretar literalmente cada palabra y aplicar los preceptos resultantes a las situaciones sin considerar las circunstancias, es decir, la ley no estaba por encima del bienestar humano. Pablo y Jesús fueron influenciados por su medio judío, dado que la forma y a veces el contenido de sus dichos eran similares a los de los rabinos contemporáneos. Los fariseos pusieron en duda los derechos de Jesús y sus apóstoles para interpretar el A.T. ya que el judaísmo interpretaba de una forma bien particular. Pablo (al igual que Jesús) no fue afectado por los métodos judíos de interpretación, ya que el apóstol obraría conscientemente y de acuerdo con lo que él sentía que era lo mejor para la causa de Cristo.

## 2.- Pablo es tomado preso, 21:26–36.

Los portales del templo (que simbolizaban la presencia de Dios) estaban cerrados a los gentiles. Esto representa un contraste triste con las puertas abiertas al reino de Dios, que era la voluntad de Dios (1:6–8). Judíos cristianos como Esteban, Felipe, Pablo, y luego Pedro abrirían las puertas a todo el mundo.



Pablo estaba en el último día para cumplir el voto cuando los judíos no cristianos de Asia lo descubrieron en el templo. Estos incitaron a la multitud para que lo acusaran de 4 cosas contra los judíos:

- (1) No era leal a su propio pueblo;
- (2) proclamaba que no se debía guardar la ley de Moisés;
- (3) predicaba que los cristianos no tenían que observar las fiestas en Jerusalén y las ceremonias del templo;
- (4) había traído a griegos al templo y había profanado el lugar santo. Parece que este último cargo no era cierto, pero con el pretexto de que habían visto a Pablo acompañado del pagano ya cristiano (Trófilo) por la ciudad (v. 29), se imaginaron que también lo había introducido en el templo, con lo que se proponían excitar mucho más la ira de la gente.

Las otras tres acusaciones, en substancia, son las mismas que habían lanzado contra Esteban (6:11–14) y antes contra Jesucristo (Mat. 26:61).

Los judíos creían tener el respaldo de Dios sobre sus leyes y costumbres, y a la vez concluían que si las guardaban eran justificados ante él. Hicieron de sus costumbres los requisitos para la salvación, es decir, redujeron el A.T. a una lista de reglas legalistas.

Las acusaciones tuvieron un efecto explosivo. Tanto los que estaban en el templo como toda la ciudad se agitó, y se hizo un gran tumulto del pueblo (v. 30). Pablo fue arrastrado desde el atrio interior (el atrio de Israel) hasta el exterior (el de los gentiles, donde se permitía la entrada de los extranjeros). Entre los dos atrios había muros y pilares que contenían la inscripción en griego y en latín prohibiendo que todo extranjero pasara dentro bajo pena de muerte. Hicieron esto para poder obrar más libremente con él ya que su intención era matarlo (v. 31); por eso no es extraño que los sacerdotes y levitas querían cerrar las puertas del atrio interior, a fin de evitar la profanación del espacio sagrado por la acción de la turba. Sin embargo el tribunal o jefe de la compañía romana en Jerusalén, cuya residencia estaba cerca de la torre Antonia, supo de la revuelta y llevó sus tropas para quitar a Pablo entre la multitud (vv. 31–32). Cuando la muchedumbre llegó al tribuno y sus soldados dejaron de golpear al Apóstol.



Una compañía estaba compuesta por más o menos mil soldados, y era comandada por un tribuno (capitán principal). Cada compañía estaba formada por diez centurias, cada una de ellas bajo un centurión. Dado que los centuriones eran oficiales a cargo de cien soldados cada uno, puede calcularse que había más o menos unos 200 soldados que corrieron para reprimir el tumulto.

La primera orden del tribuno fue mandar a atar a Pablo con dos cadenas (v. 33). Sin duda lo consideró como el instigador o causa de la turba, y quizá pensó que Pablo era un criminal peligroso.

Debido a que no pudo recibir una respuesta clara sobre quien era Pablo, a causa del alboroto, ordena llevarlo a la fortaleza (torre Antonia), para allí examinar el caso más tranquilamente. La gente seguía gritando detrás de él: ¡Mátale! (v. 36). Aunque la pena normal para un acto de blasfemia era el apedreamiento, la gente estaba determinada a que se le diera muerte (v. 36).

### 3.- Defensa de Pablo ante el pueblo, 21:37–22:21.

Cuando Pablo estaba a punto de ser internado en la fortaleza, pide al tribuno que le deje hablar al pueblo, cosa que éste le concede (vv. 37–40). Evidentemente se dirigió a él en perfecto griego, porque el tribuno le respondió sorprendido: “¿Sabes griego?” (v. 37). El tribuno tenía fuertes sospechas de que se trataba de un famoso revolucionario, de origen egipcio, que había provocado una sedición, y que había sacado al desierto a cuatro mil sicarios (v. 38) era hombres asesinos o literalmente los “hombres que llevan dagas”).

El historiador Flavio Josefo, en su obra “Guerra de los Judíos” (Bell. II 261-263) añade:  
*“Pero mayor daño causó a todos los judíos un hombre egipcio, falso profeta, porque viniendo para halagarlos, siendo mago, quería poner nombre de profeta, y junto con él casi treinta mil hombres, engañándolos con vanidades y trayéndolos consigo de la soledad donde estaban, al monte que se llama de los Olivos; trabajaba de venir de allí a Jerusalén, y echar la guarnición de los romanos y hacerse señor de todo el pueblo. Habíase juntado, para poner por obra esta maldad, mucha gente de guarda, pero viendo esto Félix proveyó en ello; y saliéndole con la gente romana muy armada y en orden, y ayudándole toda la otra muchedumbre de judíos, dióle la batalla. Huyó salvo el egipcio con algunos, y presos los otros, muchos fueron puestos en la cárcel, y los demás se volvieron a sus tierras”.*

El Egipcio por tanto fue un mago, un falso profeta, procedente de Egipto que actuó contra los romanos e instigó al nacionalismo judío a la rebelión. Es muy probable que también fuese judío, y que también conociera el griego al igual que Pablo. Finalmente fue perseguido por Félix y huyó probablemente al desierto y más tarde quizá volviera a su tierra, Egipto. Estos sucesos tuvieron lugar en algún momento entre los años 52 y 60 d.C.

Pablo obtuvo permiso para hablar y hace una señal al pueblo, produciéndose un profundo silencio (v. 40), que se acrecentó cuando oyeron que les hablaba en lengua hebrea (22:2), entendiéndose el arameo como idioma usual en Palestina a partir del regreso del cautiverio. La defensa de Pablo se basa en dos proposiciones:

- (1) Siempre había sido un judío leal y
- (2) siempre había sido obediente al mandato de Dios.

Pablo hizo su defensa ante los hermanos y padres (v. 1) y se identificó a sí mismo como un hombre judío (v. 3). Aunque nació fuera de Palestina (en Tarso, territorio helénico), él (con su familia) había mostrado su lealtad al buscar y aprender de uno de los mejores maestros judíos, a los pies de Gamaliel (v. 3, un rabino eminente) y fue discípulo de acuerdo con la estricta observancia de la ley (v. 3).



Su celo por Dios fue afirmado por sus persecuciones del Camino (v. 4, los cristianos); por ejemplo, desde el tiempo en que Esteban fue apedreado en Jerusalén hasta su experiencia en el camino a Damasco. Con respecto a ello nadie podía dudar de su devoción a su propia nación (vv. 4, 5); pero Pablo les mostraría que su acción subsecuente era el resultado directo de la intervención de Dios (vv. 6–16).



Aunque el discurso sirvió como defensa para sus acciones, además lo usó para compartir su experiencia con Cristo. Pablo no planeó esta experiencia sino que fue una oportunidad dada directamente por Dios. Su conversión se relata 3 veces en Los Hechos (ver 9:3; 26:13). Junto con la luz vino la voz del Señor, que se identificó como Jesús de Nazaret (v. 8), a quien Pablo estaba persiguiendo al apresar a los cristianos (la iglesia). Pablo dice que sus compañeros vieron la luz pero no entendieron la voz del que hablaba con él (v. 9). En la primera narración de su conversión (cap. 9) Lucas indica que los acompañantes de Pablo escucharon la voz. Un examen de la gramática griega en 22:9 revela que ellos no oyeron con entendimiento; sin embargo, pueden haber escuchado un ruido.

Pablo continuó narrando la serie de eventos divinos que no le dejaron otra opción que hacer lo que Dios quería (el Dios de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad, v. 14). Se le informó que en Damasco Ananías le daría más instrucciones. Todos los eruditos están de acuerdo en que Ananías era judío, y que también él guardaba la ley y tenía buen testimonio de todos los judíos que moraban en Damasco. Probablemente el punto al que Pablo quería llegar con sus oyentes, de pie en las gradas de la fortaleza, era que su conversión había sido verificada por un buen judío que permanecía en la ley. La ceguera, que había resultado de la luz brillante en el camino, desapareció cuando Ananías impuso las manos sobre Pablo. El milagro de la vista restaurada no podía haber ocurrido si no hubiera sido por el poder de Dios.

Ananías interpretó la experiencia como si fuera una indicación de que Dios le había elegido para ser salvado mediante la fe en el Justo, es decir, Jesús (v. 14). La elección de Pablo no era sólo para salvación, sino también para servicio. Este fariseo ya convertido debía testificar a todos los hombres de lo que había visto y oído (v. 15).

Los judíos pedían que todos los prosélitos gentiles fueran bautizados, por considerarlos inmundos. Era una experiencia muy humillante para Pablo, quien había sido un estricto cumplidor de la ley, reconocer su inmundicia ante los ojos de Dios, al someterse al bautismo cristiano (v. 16). Este versículo no enseña la regeneración bautismal como algunos han pretendido, ni que el bautismo lava los pecados. El énfasis en esta oración está al final: invocando su nombre (v. 16; se refiere al nombre de Jesús). Pablo fue limpio de sus pecados al invocar el nombre del Señor, y la experiencia espiritual fue simbolizada por el bautismo en agua. Entonces, la conversión, la comisión y el mensaje, todos eran de origen divino; no eran ideas de Pablo.

En los vv. 17–21, Pablo llamó la atención al hecho de que cuando él regresó a Jerusalén y mientras estaba orando en el templo, le había sucedido una experiencia de éxtasis. En la visión Dios le ordenó que debía irse de Jerusalén pero Pablo lo resistía.

En el pasaje bíblico de Hechos 9:15, 16 Cristo había hablado con Ananías acerca de la elección de Pablo para la misión especial de evangelizar a los gentiles; en cambio aquí Cristo directamente se lo da a saber a Pablo, a través de un éxtasis (en Jerusalén). Pablo quería predicar a los judíos en Jerusalén, como lo había hecho anteriormente (9:29), pero el Señor le da a entender que ellos no aceptarán su testimonio ni su mensaje.

El pueblo no dejó concluir el discurso, al parecer escucharon atentamente hasta el momento en que les compartió el orden que Dios le había entregado: *“Anda, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles”* (v. 21). Con esto la turba reaccionó violentamente y gritó pidiendo su muerte (v. 22).





#### **4.- Pablo ante el tribuno, 22:22–29.**

Esa palabra confirmó las sospechas que los judíos tenían y resultó en la afirmación de que era un traidor y no merecía vivir (comp. 25:24). Para los judíos Pablo no había hecho nada para ganar a los gentiles al judaísmo pero lo peor era que combatía fuertemente la idea de que la ley y la circuncisión tuvieran valor para ellos. Cabe recordar que los judíos estaban de acuerdo con misionar a los gentiles y convertirlos en prosélitos.

Pablo contó que recibió en el santo templo un mandato divino para entregarse al apostolado a los gentiles. Esta blasfemia produjo en los judíos un rencor salvaje. Ellos expresaron la costumbre oriental de sacudir sus vestidos y tirar polvo al aire (v. 23). Claramente Lucas quería demostrar dos tendencias que estaban sucediendo en el movimiento cristiano del primer siglo: la victoria gradual de un evangelio sin impedimento, promovido por la igualdad entre el gentil y el judío, y el consecuente rechazo del judío del evangelio así definido. Mientras que una puerta estaba abierta, otra se estaba cerrando.

El tribuno romano no pudo comprender la razón para la reacción tan feroz de los judíos ya que Pablo y los judíos hablaban en arameo. Se propuso saber la verdad azotando a Pablo hasta que confesara por qué los judíos habían gritado contra él. Los soldados romanos lo llevaron para cumplir el castigo brutal que a veces resultaba en la muerte. Parece que Pablo fue renuente a apelar a su ciudadanía romana; esperó hasta el último momento para hacer uso de los privilegios para librarse del castigo. Sólo cuando era repudiado por los judíos y confrontado con la posible pérdida de su vida, Pablo el judío se convirtió en Pablo el romano. El hecho de que Pablo fuera ciudadano de nacimiento (v. 28), implica que quizá su padre o su abuelo habían comprado la ciudadanía, o que se le hubiera otorgado como una recompensa por algún gran servicio prestado al imperio.

De vez en cuando los vasallos y los esclavos de Roma eran maltratados por los soldados, pero era ilegal que un ciudadano romano fuera golpeado vergonzosamente en público o fuera castigado antes de haber sido juzgado y condenado. Sin duda cuando Pablo hizo uso de su ciudadanía romana, se aumentó la brecha de separación entre él y los judíos.

Lucas señala que los centuriones y el tribuno se dieron cuenta de la seriedad de su acción al haber maltratado a un ciudadano romano. El tribuno tuvo temor porque había hecho mal en atar a Pablo (v. 29). Es por eso que preparó un juicio justo en el que los que acusaban a Pablo comparecerían y presentarían el caso contra él.

La identidad judía de Pablo ya no le traía ningún beneficio; ahora estaba obligado a identificarse con su herencia romana.

#### **5.- Defensa de Pablo ante el Sanedrín, 22:30–23:11.**

Al día siguiente, después del arresto de Pablo, el tribuno mandó reunir a todos los principales sacerdotes y a todo el Sanedrín de ellos (v. 30). Aclarado lo de la ciudadanía romana, el tribuno desea salir cuanto antes de aquella situación embarazosa, y determina llevar a Pablo ante el Sanedrín para saber con seguridad de qué era acusado por los judíos (v. 30). En cierta época Pablo había ocupado un asiento entre ellos, ya fuera en el banco o entre los discípulos. En los años anteriores Pablo había llevado a muchos cristianos al Sanedrín para ser juzgados por su fe en Cristo. Ahora le toca a él pasar por esa experiencia. Estaba relacionado con procónsules, y otros líderes judíos y gentiles.

Nótese cómo comienza el discurso de Pablo, al parecer no se veía a sí mismo ante el Sanedrín como un criminal, sino como un igual. Fijando la vista en el concilio, dijo: *“Hermanos... (v. 1), en una manera diferente de como lo habían hecho Pedro (4:8) y Esteban (7:2)”*. En esta situación Pablo trató a sus oyentes de hermanos, ya que lo eran en cuanto al judaísmo. Probablemente quería dar a entender que no consideraba a los integrantes del Sanedrín como jueces ni superiores. Esto no podía agradar a los miembros del concilio y menos aún cuando Pablo les informó que estaba convencido de estar haciendo la voluntad de Dios (v. 1).



El sumo sacerdote Ananías mostró arrogancia frente a esta afirmación y ordenó que le golpearan en la boca (v. 2). Esta acción era típica de Ananías, a quien los escritos seculares muestran como cruel y rapaz, completamente indigno de su oficio (Josefo). La reacción de Pablo fue violenta: “¡Dios te ha de golpear a ti, pared blanqueada!” (v. 3). Estaba juzgando a Pablo por quebrantar la ley, pero Ananías acababa de quebrantarla ordenando una acción contraria a ella. Pero cuando Pablo se dio cuenta que él había hablado de esa manera al sumo sacerdote, se disculpó por su acción; quiere decir, reconoció que inadvertidamente había hecho mal, citando Éxodo 22:28 (v. 5). Probablemente quiso decir con esto que no había considerado el cargo de la persona que había dado la orden. Pablo respetaba el cargo, pero no a la persona que lo desempeñaba. Este Ananías fue asesinado unos pocos años más tarde.

Pablo vio una última oportunidad para compartir la esperanza de Cristo con sus hermanos (v. 6). Sus acusadores no habían querido admitir la verdadera causa de sus acusaciones (que sus verdaderos problemas consistían en el odio hacia los gentiles y el orgullo nacional). Ellos buscaron razones religiosas para oponerse a él.

Pablo había logrado muy poco al tratar de convencerles de que estaba actuando en obediencia a la voluntad de Dios. Cuando supo que parte de aquellos ante quienes estaba compareciendo eran saduceos y parte eran fariseos, Pablo llevó la discusión hacia controversias doctrinales. Su esperanza en Cristo estaba basada en la resurrección de los muertos (v. 6; comp. 1 Cor. 15:12–34). Difería de los fariseos en el punto de reconocer que la esperanza cristiana incluía a los gentiles tanto como a los judíos. Difería de los saduceos en que ellos no creían en la resurrección de los muertos. En esta ocasión Pablo no menciona su diferencia con los fariseos porque ellos se habían negado a reconocer que sus problemas más agudos eran los prejuicios raciales y nacionales.

Pablo confirmó que estaba siendo juzgado precisamente por haber predicado la resurrección de los muertos (v. 6). El había estado en las reuniones del Sanedrín en varias ocasiones y sabía de los debates entre los dos grupos respecto a la resurrección, los ángeles y los espíritus (la distinción declarada aquí entre los dos grupos está abundantemente confirmada por Josefo, el historiador judío del primer siglo). Su afirmación, yo soy fariseo, hijo de fariseo. Es por la esperanza y la resurrección de los muertos que soy juzgado (v. 6), alimentó el fuego del conflicto entre los dos grupos adversarios. Resultó el efecto deseado: los fariseos (por lo menos en este momento) en seguida apoyaron la causa de Pablo ante los saduceos. El grupo aristocrático y sacerdotal de los saduceos continuó oponiéndose a Pablo. Aun algunos fariseos sostuvieron que si Dios le había hablado a Pablo el Sanedrín no debía obstaculizar su trabajo. La discusión entre los fariseos y los saduceos ocasionó tanto furor que el tribuno hizo que Pablo volviera a la barraca antes que fuera despedazado por algunos miembros del Sanedrín.

#### **6.- Complot contra Pablo, 23:12–22.**

Pablo recibió una visión del Señor por medio de la cual fue consolado y guiado (v. 11), igual como antes en Corinto (18:9–10). Sin duda Pablo se sentía perturbado por la revuelta en el Sanedrín, y estaba preocupado por su seguridad personal. Además, tanto él como el evangelio habían sido rechazados rotundamente por los judíos. En esta hora de prueba severa el Señor estuvo junto a su siervo y lo fortaleció. El Señor le aseguró que no moriría en Jerusalén, y que su deseo de visitar Roma sería cumplido (ver 19:21).

Aquí se observan dos cosas:

- a.- El odio judío al querer eliminar a Pablo, y
- b.- Hasta dónde estaba dispuesto a llegar el gobierno romano para administrar una justicia imparcial.

La dependencia de Pablo en su ciudadanía romana le había asegurado un juicio justo, pero no le aseguraba la protección contra el complot de los judíos. Bajo ciertas circunstancias los judíos consideraban justificable el asesinato.

Si un hombre se convertía en un peligro público para la moral y la vida, consideraban que era legítimo eliminarlo como pudieran. De modo que cuarenta hombres, quizá zelotes, hicieron una



Iglesia Bautista Recoleta 2014.  
Escuela Bíblica Dominical.  
Hechos 2: Viajes Paulinos.  
[www.iglesiabautistarecoleta.cl](http://www.iglesiabautistarecoleta.cl)

promesa. Según Barclay, tal voto fue llamado **querem2764**. Cuando un hombre se comprometía a él, estaba diciendo: ¡Que Dios me maldiga si fracaso en esto! Estos hombres prometieron que no comerían ni beberían, poniéndose bajo la maldición de Dios, hasta que no hubieran dado muerte a Pablo (v. 12). Ellos conspiraron con el Sanedrín para traer nuevamente a Pablo ante el concilio con el fin de llevar a cabo una investigación más a fondo. Estos judíos planeaban matarlo antes de que llegara al tribunal.

Su plan hubiera tenido éxito si la noticia no hubiera llegado a oídos de un sobrino de Pablo (hijo de la hermana, v. 16), el cual se lo comunicó a su tío, y éste lo hizo llegar al tribuno (vv. 16–22). No sabemos qué hacía este sobrino de Pablo en Jerusalén. Generalmente se cree que vivía con sus padres en Jerusalén, donde quizá se habría establecido la hermana del Apóstol cuando éste fue a estudiar allí (ver 22:3). Tampoco se dice si era o no cristiano, aunque se puede suponer que sí. El caso es que el sobrino se preocupó por la seguridad de su tío. El tribuno ordenó al sobrino de Pablo que no le contara a nadie de su entrevista. Lucas no nos explica cómo el sobrino se enteró del complot, ni qué pasó con los cuarenta hombres cuando fracasaron.

## CONCLUSIONES.

La parte de la biografía de Pablo en la cual vemos personas de distintas nacionalidades que entregan sus vidas a Cristo ha terminado, ahora vemos la sección en la cual la oposición parece ganar terreno. Pero aún en las circunstancias más difíciles podemos ver a Pablo fortalecido y animado por Dios, ya que pasar por el estrés y la gran cantidad de juicios no debió ser fácil.

Esto debiera motivar al lector para fortalecer su vida espiritual y a no desmayar en medio de las circunstancias adversas de la vida. Los prejuicios, la violencia, y todo acto dañino que sufren los cristianos no borran la pasión por Cristo.

*“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ...Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”. Romanos 8:35 - 39*

Finalmente, vemos cómo Dios tiene cuidado de su siervo Pablo y no lo deja solo, sino que lo acompaña a cada instante.

## COMPROMISO CON DIOS:

*“Amoroso Dios, permítenos contar al mundo entero de las buenas noticias que tienes para la humanidad. Necesitamos ser fortalecidos por ti, en especial si por seguirte estamos sufriendo persecución u oprobio. No desmayaremos porque tú nos inspiras. Amén.”*

**Estudio Bíblico elaborado por:** Pastor Daniel Romero.

## Bibliografía y referencias:

- “Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo 18: Hechos”. Editorial Mundo Hispano. 1994.
- Escuin, Vila, “Nuevo diccionario bíblico ilustrado”. Editorial Mundo Hispano.
- Fitzmyer, Joseph. “Los Hechos de los Apóstoles I”. Editorial Sígueme. 2003.
- Kistemaker, Simón. “Comentario al nuevo Testamento: Hechos”. Editorial Desafío. 2001.
- “Los Hechos de los Apóstoles”. Editorial Verbo Divino. 1991.
- Wikenhauser, Alfred. “Los Hechos de los Apóstoles”. Editorial Herder. 1973

**Tareas:** a.- ¿Qué hechos mencionados le llamó la atención y por qué?